

# LA CIUDAD Y LOS CAMPOS

REDACCION Y ADMINISTRACION: CONDE CHESTE, 4  
Teléfono 188  
Franqueo concertado

SEMANARIO DE ACCION POPULAR

AÑO II

SEGOVIA 16 DE JULIO DE 1932

NUM. 41

PRECIOS DE SUSCRIPCION

AÑO	5,50
TRIMESTRE	1,50
NÚMERO SUELTO	0,10

## El discurso de Lerroux

«...tenía admirada a toda la gente que el busilis del cuento no sabía, y aun a todos los que lo sabían, que eran muchos».

(D. Quijote, parte II, cap. XLIV).

Ante una concurrencia enorme y entusiasta, don Alejandro Lerroux ha hablado en Zaragoza. Ninguno de los discursos del viejo político radical ha sido acogido con mayor aplauso, porque en ninguno de ellos el público había oído, como en este, lo que tenía ardientes deseos de escuchar: una crítica ceñida y dura del gobierno y de las Cortes. De este Gobierno, para el cual no cuenta el clamor de la calle; de estas Cortes, ficción democrática, en pugna con el sentir de la inmensa mayoría de los electores.

El papel Lerroux, en baja en los últimos tiempos, ha tenido una rápida subida. No olvidemos que, si una cosa se desprende clara de su pieza oratoria es el deseo eficaz de gobernar, y entre los entusiastas de don Alejandro figuran casi todos los que, no demasadamente cargados de ideales, aspiran tan sólo a un régimen que defienda sus intereses, y para esta clase de gente la proximidad del poder es siempre apetecible. Son muchos, sin embargo, los que notan el antagonismo entre las palabras del jefe radical en los actos públicos como el de Zaragoza y su conducta en las Cortes, como caudillo de una numerosa y compacta minoría. Porque las disposiciones que el orador fragelaba desde la tribuna pública, que han destruido la paz de las conciencias y han arruinado la economía española, han sido votadas sin otra oposición que la de la pequeña y heroica minoría agraria, que en su lucha denodada ha sido la única que ha llevado al parlamento la voz de España.

Hay algo misterioso—misterio ya para pocos—en esta conducta ambigua. Parece como si el emperador destronado del Paralelo cuidase de mantener su prestigio en la opinión pública, pero teniendo cuidado de no estorbar en el Parlamento la labor que se combate en la calle. Parece como si el Gobierno y su contradictor, hijos todos de los mismos principios y ligados con idénticos compromisos, estuviesen de acuerdo, y el gobierno y la Cámara que le apoya realizaran en su integridad el programa acordado sabe Dios por quien y donde: la separación de la Iglesia y del Estado, la expulsión de los Jesuitas, el laicismo integral en la vida española, la Reforma Agraria en sentido socialista, el Estatuto Catalán que significa, no solamente la disgregación de España, sino, lo que es peor, la entrega de Cataluña a una banda de aventureros. Y cuando todo esté consumado; cuando la indignación de la opinión española amenace con una violenta reacción hacia la derecha, vendrá el Sr. Lerroux, como pacificador, respetando cuidadosamente, eso sí, lo legislado por las Cortes, pero invocando en su favor su estéril protesta en los mítines contra lo que pudo y no quiso impedir en el Parlamento.

La verdadera derecha española, que vive de ideales y no de intereses, no puede caer en tan burdo engaño. No ha de ser nuestro jefe ninguno de los que, en el Pacto de San Sebastián, nos entregaron atados de pies y manos en poder de nuestros enemigos.



### Por consunción

Poco a poco, como se van apagando las lámparas votivas en las catedrales al soplo laico del señor Azaña, el Parlamento queda vacío.

Un día, porque los electores retiran gráficamente los votos a sus diputados; otro, porque los mismos diputados se deciden a rasgar, con gesto de dolor de estómago, la investidura; otro, en fin, porque la minoría respectiva aparta energicamente de su seno al diputado que no vota disciplinadamente...

El caso es que, siguiendo de esta manera, el hemicycle llegará a albergar solamente al señor Besteiro—cuya minoría es él solo—los miembros del Consejo—que no se irán nunca—y el inevitable señor Cordero atornillado de por vida a ese banco de los sacrificios.

Pudiera suceder, también, que nuestro inefable Cayetano—el camarada Cayetano—como se le nombra en la Casa del Pueblo tres horas después de la elección, ya que luego se llamó «andana»—salvara la catástrofe metido entre dos platos soperos de ese Comedor que regenta.

Porque la catástrofe es inevitable. Cada hora que pasa en el reloj del Congreso, irán saliendo—parigual que en esas divertidas cajas del Tiempo alemanas y suizas—los diversos personajes parlamentarios: Clara Campoamor—la una—Margarita Nelken y Victoria Kent—las dos....

Pero lo trágico será cuando los cuatrocientos y pico vengán a aumentar el número de los «sin trabajos», pero unos «sin trabajos» de cuota, porque al albañil, ex-diputado, cualquier andamio le parecerá de poca altura acostumbrado a encumbrarse en el andamio de su sitial del Congreso; el abogado no podrá ejercer su carrera, porque sus minutas le parecerán mezzuinas comparadas con las que cobraba como representante del país, por el informe que jamás pronunció... Y así el comerciante y el médico y el ingeniero oxidarán sus aptitudes para siempre.

A los cuatrocientos y pico, en definitiva, no les quedará otro recurso que pedir limosna en las puertas de las iglesias aún no incendiadas, ya que está comprobado que en los zaguanes de los templos es donde únicamente pueden tenderse, con éxito, las manos implorantes.

Y Bujeda y Muño y el «diputado gramola», cobijados en las escalinatas de capillas y oratorios nos mostrarán con los ademanes de la briba clásica, sus lacras y miserias. Y, para excitar la compasión, unos relatarán historias tristes y el «diputado gramola» exhibirá una de esas cosas que quería legalizar en el articulo de la Constitución.

Hasta es probable que el, por tantos conceptos, ilustre señor Albornoz actual Ministro de Justicia, declame, moviendo a gestos y visages, la oración del Justo Juez...

¡Será horrible!...  
Ya nos parece escuchar la salmodia lamentable:

—Bubas malignas...  
—Aire «corrufo»...  
—Gota serena...

Lunófilo

## LO DE LA SEMANA

### Propaganda lícita

Unos jóvenes tradicionalistas, conscientes de la defensa de su programa, repartieron el pasado domingo en los sitios más céntricos de la ciudad unas hojitas de propaganda. Las hojas, donde se copiaba un artículo publicado en un diario madrileño, habían sido previamente selladas en el Gobierno Civil, y llevaban como pie de imprenta nada menos que las señas del domicilio social de la Entidad a que aludían. El reparto, pues, era lícito, y la propaganda se hacía ajustándose a todos los requisitos que imponen las leyes españolas.

Decimos esto, porque hasta nosotros ha llegado el rumor—que quisiéramos creer que no será más que rumor—de que por alguno de los «demócratas» que padecemos en la localidad y que tienen de la libertad la misma idea que el sacristán de «La Marsellesa», se había pretendido que las autoridades interviniesen en el asunto, castigándolo que para ellos es un enorme delito: la propaganda noble, leal y romántica de los ideales profesados.

Suponemos que las autoridades no se rendirán a estos propósitos, caso de ser ciertos. Sería muy triste que—por no molestar a los «aspirantes a personajes» que quieren hacer de la expresión del pensamiento un monopolio—se impidiese la propaganda lícita a un grupo político legalmente constituido. El ideal de un pueblo culto es que a la calle lleguen todas las voces, los idearios más opuestos, los pensamientos más dispares y encuentren a su paso el eco cordial entusiasta del amigo, y el respeto, la comprensión y la tolerancia del adversario. Claro que ser adversario leal es muy difícil y se necesita para ello una gran aristocracia mental; pero a la consecución de este fin deben cooperar las autoridades todas, amparando todo legítimo derecho—venga de donde viniere—y rechazando toda coacción improcedente y toda sugestión extraña, aunque se disfrace con la capa de una adhesión muchas veces discutible.

No pertenecemos a la Comunidad Tradicionalista. Por eso, tenemos más libertad de movimiento para acudir en defensa de unos propagandistas que no se situaron fuera de la Ley. Claro es que en esto, tienen ellos su máxima justificación. Porque estamos seguros de que nuestra primera autoridad civil sabrá garantizar el derecho de propaganda explícitamente señalado en el artículo 34 de la Constitución vigente.

Con esto basta. Porque de los que creen que «hacer política» es arrancar con violencia las hojas de propaganda que no son de su agrado y romperlas airadamente en medio de la calle... de esos nada tenemos que decir. Tales procedimientos son completamente inútiles, y encuentran en la repulsa de las personas imparciales su más energética y decidida condenación.

### No ha llegado su hora

La hora de Lerroux. No; todavía no ha llegado. ¿Hará falta dar más cuerda al reloj de don Alejandro Lerroux? El debate político que se esperaba con impaciencia y emoción, desde el martes acá, no se ha planteado en las Cortes. Total nada: unos cohetes de conceptos, unas chispas de fraseología barata parlamentaria del señor Lerroux a los requerimientos del diputado agrario don Antonio Royo Villanova. El jefe de los radicales se ha salido otra vez por la tangente de que no

## TEMA MÉDICO

## El miedo en la revolución

El miedo pánico es una clase o variedad de miedo no sólo insuperable en cuanto a intensidad, sino general, es decir, colectivo; que abarca a las multitudes e inmotivado en aquella extensión y en aquel grado; por consiguiente, imprudente, irreflexivo e ilógico, como engendrado por la sugestionabilidad y abonado por la sugestión.

El fantasma del terror del año mil, producido por la idea del fin del mundo, es el mismo que invade los pueblos en las épocas de epidemias, en los años de guerra y en los días de revolución. La fiebre «obsesional» y la «espiomanía» de que nos hablan los autores de patología social, son sus engendros.

«La revolución francesa, dicen los autores tantas veces citados, fué fértil en pánicos. Voltaire y Diderot habían intentado librar al pueblo de los fantasmas de que estaba poblado su espíritu, y que, por reflexión, provocaban miedos irreflexivos que le impulsaban a actos incoherentes e impulsivos; algunas semanas de revolución destruyeron por completo el trabajo de liberación emprendido por los filósofos del siglo XVIII. Primera prueba de que si las revoluciones violentas pueden manumitir a los esclavos y dar libertad a los oprimidos, imprimen también un retroceso al progreso moral por el obscurecimiento de las facultades intelectuales y la explosión de los instintos del populacho».

El miedo de los más y la audacia de los menos hizo la revolución francesa, como hizo la del 71 en París, la de 1917 en Rusia y la nuestra actual.

Mirabeau y Lafayette en los fuldenses, Marat y Danton en los franciscanos, los hermanos Robespierre en los jacobinos, calentaron el horno de los respectivos ideales, y luego, el «miedo a no parecer bastante avanzados» que invadió a estos hombres, les llevó, en un afán de superación radical, desde los Esta-

ha llegado el momento oportuno. Ni creemos que llegue...

Lerroux, en política, empieza ya a borrarse. Es como un globo que se desinfla por momentos.

Quienes se sentían en las escaleras hacia abajo del Poder con la cuenta en la mano—nos referimos a los socialistas y radicales socialistas—respiran ya tranquilos. Respiran, sacan a relucir de nuevo los tópicos del peligro para el régimen—¡como si el régimen fueran ellos!—y, tras de censurar acremente el discurso de Lerroux, apelan otra vez al sacrificio de todos ante el tambaleo de los enchufes.

No; no pasará nada. Lerroux, cuando llegue la hora de sus intervenciones políticas, se conmoverá ante los ruegos y apelaciones de las vestales parlamentarias, y no echará al gobierno en esta ocasión. No le conviene. Las apetencias de Lerroux al Poder chocan con la responsabilidad gravísima que para él y su partido supondría la función de gobierno, en esta hora en que la Nación necesita de un freno para la demagogia que empezó a apuntar... Y Lerroux no tiene autoridad para imponer ese freno.

A pesar de todo, no cabe duda que estamos en los preliminares de una crisis. Pero no será Lerroux el que tire al gobierno, sino la fuerza arrolladora de los acontecimientos. En la hora decisiva el jefe radical se dará cuenta de su situación, sin que se atreva a afrontar una responsabilidad que le llevaría al fracaso, si es que no le lleva a su anulación completa y absoluta.

dos generales convocados por Luis XVI, a través de Asambleas y Convenciones, hasta la ejecución de Robespierre, en una serie degradante de actos que costaron la vida a más de un millón de hombres en el relativamente corto espacio de La Vendée.

Este mismo pánico en los hombres de la «Commune», desde la noche del 21 de Marzo hasta la tarde del 24 de Mayo, sembró París de cadáveres, desde la plaza de Vendôme hasta el cementerio del Père Lachaise. Idéntico pavor, fomentado por el despotismo de los de arriba y la superstición de los de abajo, colmó las medidas del más satánico de los delirios, llenando Rusia de cadáveres, desde la noche en que fué asesinado Rasputin en casa del Príncipe Yusupoff, el 30 de Diciembre de 1916, hasta no se sabe cuándo, pues después de venidos los soviets, el gobierno de la República, bajo el impulso de Lenin y Trotski, todavía sigue en el antiguo imperio la lucha por el pan; que tras las bombas y los cuchillos, sigue haciendo por cientos de miles sus víctimas el hambre.

Y este mismo pánico—que comienza aquí por la prudencia extrema de unos militares en tiempo de la dictadura y culmina con el bombardeo de una casa vacía en Triana—por el pavor de los más, la audacia de los menos, los desaciertos de los que mandan, pero no gobiernan, y el miedo de todos, aquí como en Rusia, y como en París y como en Roma, produce verdaderas atrocidades de todo género, que sólo pueden originar el imperio de las dictaduras ilámense Mussolini, Primo de Rivera, soviets o sindicatos.

Dr. Royo Villanova

(Prohibida la reproducción)



### Ovillejos... de lana

Lector ¡como está la grey!...  
De rey  
aquí todo el mundo actúa...  
Continúa  
Royo bailando la jota,  
Sota  
con sus millones denota  
que ya no somos tan parcos...  
¡y que en «eso» de armar barcos  
de «Rey» continúa «Sota»!  
A Bilbao claro se ve  
que  
buena protección se brinda...  
¡Don Inda  
prepara bien el cartucho!...  
¡Pesa mucho  
la «patria chica»! Y esuecho  
alabarle en tono grave,  
porque todo el mundo sabe  
que don Inda «pesa mucho»...  
Valencia gritos exhala.  
A la  
(según la frase oportuna)  
luna  
viene a ladrar su impotencia...  
De Valencia  
ni los barcos ni la ciencia  
surcarán los oceanos...  
¡Se quedan los valencianos  
a la luna de Valencia!

Luis de Tabique

**Aviso de Administración**  
ROGAMOS A NUESTROS SUSCRIPTORES DE LA CAPITAL QUE NOS COMUNIQUEN ANTES DEL MARTES, LAS DEFICIENCIAS QUE ENCUENTREN EN LA DISTRIBUCION DEL PERIÓDICO.





## LA RECOLECCION DE LA COSECHA DE TRIGO

La mediana cosecha de trigo recogida el año anterior, así como los precios ruinosos a que se vendió el grano durante los primeros meses siguientes a la recolección, habían creado una situación económica apurada a cuantos de un modo o de otro viven casi exclusivamente del cultivo cereal de secano, singularmente en las regiones centro y sur de España. Por otra parte, han contribuido también de modo notable, agravando esta situación, las condiciones anormales en que se recogió la anterior cosecha.

Por este motivo, se le ha concedido tan vital importancia a la recolección actual, máxime cuando se presume una cosecha abundante de trigo y cebada en las regiones más castigadas el año anterior.

Damos en otro lugar de este número un resumen de las producciones de trigo en 1931 y las probables en 1932, según los datos publicados por el Comité de informaciones agrícolas.

De confirmarse estos pronósticos halagüeños, y de predominar posteriormente una sana y prudente política de distribución del trigo, se alejan los peligros de nuevas importaciones, evitándose los quebrantos que ello origina a la economía de la Nación.

Las dificultades con que se está tropezando en algunas provincias, proceden en su mayor parte del precedente sentido el pasado año respecto al empleo de las máquinas para efectuar la siega.

No hemos de insistir sobre lo absurdo que resulta la prohibición absoluta del empleo de las máquinas segadoras, para colocar así un mayor número de brazos. El paro forzoso no ha de resolverse así si no se quiere causar a la vez grandes perjuicios a la producción cereal.

Provincia existe, como la de Badajoz, donde teniendo en cuenta el número de obreros disponibles, según el censo, es preciso aún segar a máquina cerca de la mitad de la cosecha, por no disponer de brazos suficientes. Pero si se pretende que sin distribución ordenada comiencen todos a segar, impidiendo de momento el empleo de las máquinas, se producirán trastornos en la recolección a medida que ésta avance, especialmente por lo referente a la cebada, que exige, como es sabido, para evitar pérdi-

das notables, rapidez en las operaciones de siega.

La mecanización del campo responde a consideraciones de orden técnico, económico y social, que están por encima de toda crítica. Sólo con las máquinas pueden realizarse las labores en el breve plazo que las da oportunidad y eficacia, consiguiéndose a la par de una positiva economía de gastos, mayores rendimientos de la cosecha.

Recoger la cosecha pronto, es asegurarla contra los peligros de la Naturaleza y de los hombres que la amenazan mientras está en pie; retrasarla, proscribiendo el uso de la maquinaria, equivale a desperdiciar tiempo y trabajo del empleado hasta llegar a ella y poner al agricultor en franca quiebra por girar toda la organización económica de sus explotaciones alrededor del trabajo mecánico, único medio de resistir, en la medida de lo posible, la desvalorización de los productos del campo.

Socialmente, la máquina humaniza el trabajo y libra al obrero de consumir su vida estérilmente en trabajos forzados bajo el sol canicular de la recolección o marchando centenares de kilómetros tras de su yunta.

Si bien, para evitar que ni uno solo de los obreros sin trabajo carezca de sustento debe llegarse a los máximos sacrificios, es necesario que estos se repartan de una manera equitativa y justa entre toda la riqueza nacional y no recargar ilimitadamente los gastos de recolección, mientras de otro lado está prácticamente fijado el precio máximo del producto.

El paro forzoso de la maquinaria agrícola para retroceder a los tiempos primitivos del trabajo manual, arruinará al agricultor y con él se hundirá la economía entera del país, si pronto no se impone en el campo la sensatez y el orden.

(De «Agricultura»)

**ULTRAMARINOS FINOS**  
DE  
**GERMAN DE LA FUENTE**  
Plaza del 4 de Agosto)  
(antes Caño Seco  
**SEGOVIA**

## REMOLACHA Y CAÑA DE AZUCAR

de «La Vie Agricole et Rurale» - París 1932.

En la Conferencia internacional que acaba de celebrarse en Bruselas se ha puesto de manifiesto que los cruzamientos entre remolachas silvestres y remolachas azucareras no han dado hasta ahora resultados muy lisonjeros.

A fin de orientar los nuevos ensayos de cruzamientos, se establecerá primeramente un registro de las numerosas variedades de remolachas existentes, con sus caracteres.

Cruzamientos efectuados de remolachas azucareras con remolachas forjeras han podido producir a la larga remolachas azucareras cortas, ovoides, fáciles de arrancar; pero ¿conservarán éstas la misma riqueza sacarina de su descendencia? Se hará lo necesario para efectuar ensayos de la remolacha de otoño en los países representados y para comparar las variedades azucareras existentes bajo diferentes climas; se estudiará experimentalmente el medio de reducir el número de las remolachas pequeñas. Se establecerá un método de comparación uniforme para los ensayos científicos internacionales que se refieren a las variedades existentes o a las que, siendo de interés, pudieran nuevamente crearse.

Se estudiarán los medios de destrucción de los insectos que atacan a la remolacha, en particular la mosca de la misma, de manera que pueda emprenderse en cada país una lucha enérgica.

**Oficinas PROVENCIO**  
**AGENCIA DE NEGOCIOS**

Gestiona toda clase de asuntos en las oficinas provinciales.

Obtención de licencias de caza y armas.

Certificados de penales y de Últimas voluntades

**Eusebio Provencio Arroyo**  
CRONISTA LECEA, 15  
Apartado n.º 5—Teléfono 239

## La patata de siembra

El apreciado tubérculo que tantas angustias mitiga, cuesta al labrador buscarlo cuando ha de emplearlo en siembra de las fincas que cultiva. Como todo vegetal reproducido por trozos, siente pronto decaer la descendencia, degenera en corto plazo y eso da la explicación de por qué a nuestros labriegos la patata que cosechan, para sembrar no les sirva. Vigorizarse podría si utilizase para ello las patatas obtenidas de semilla ¿pero quién se mete en esa si no sabe la calidad del producto de que aquellas nos saldría?

El cambio de la simiente es, pues, cosa que han de hacer nuestros labriegos si quieren lograr esquilmos que les colmen la medida. La patata, para dedicarla a siembra, debe ser originaria de las zonas donde el clima sea rudo, con el suelo sano y fresco y el ambiente de humedad bien sostenida. Por esto suele traerla de países montañosos y de tal modo asegura que la cosecha en sus predios no le resulte fallida.

No es preciso sin embargo que para ese objeto marchase más allá de la provincia pues en Segovia hay comarcas que le pueden dar simiente de tan buena calidad como las que tanto estima. En nuestra provincia se recoge este tubérculo en condiciones muy buenas para el objeto que él busca y no se arrepentirá si prueba en su patatal la simiente elegida.

Cuadro comparativo de la producción probable de trigo en 1932 con la obtenida en 1931

REGIONES	Producción de trigo en		Diferencias		TANTOS por CIENTO de diferencia
	1932 (probable) Q. M.	1931 Q. M.	En más Q. M.	En menos Q. M.	
Andalucía.....	8.999.470	7.155.920	1.863.550		26,11
Castilla la Vieja.....	7.291.559	7.245.818	47.721		0,66
Castilla la Nueva.....	7.222.559	4.485.759	2.736.800		61,01
Aragón.....	4.042.650	5.284.204	758.446		25,09
Levante.....	5.575.520	1.995.569	1.579.951		79,17
Leonesa.....	5.442.000	5.568.644	75.556		2,18
Cataluña y Baleares.....	5.048.800	2.869.024	179.776		6,27
Extremadura.....	2.969.000	2.864.205	104.797		3,66
Rioja y Navarra.....	1.880.000	1.875.056	6.944		0,37
Galicia.....	640.168	654.520	5.848		0,92
Vascongadas.....	524.000	518.056	5.944		1,15
Canarias.....	162.400	177.789		15.589	8,65
Asturias y Santander.....	141.656	134.988	6.648		4,92
<b>Totales.....</b>	<b>45.959.722</b>	<b>56.585.550</b>	<b>7.569.781</b>	<b>15.589</b>	<b>20,10</b>

## INDUSTRIAS RURALES

### EXPLOTACION ECONOMICA DEL CONEJAR

Es de aplaudir la afición que se extiende con relación a la producción de conejos, pero tememos que, por falta de una buena orientación o por excesivos optimismos consignados por propagandistas bien intencionados, se retrase un progreso que tantos beneficios puede reportar.

En otra ocasión consignamos, con relación a la avicultura, que el exceso de beneficios asignados a ella y la forma poco real de apreciar los ingresos había conducido a la decepción a muchos que, sin preparación, querían encontrar la gallina de las pepitas de oro. Creen algunos que el exagerar las ventajas de una industria o sistema es conveniente; pero la práctica enseña lo contrario, pues al no lograr lo que se anunció surge la decepción, la resistencia y la campaña en contra. Lo mejor es exponer la verdad y dejar un margen prudencial a la desgracia o condiciones adversas, tan frecuentes en agricultura y ganadería.

Por eso creemos, con relación a la explotación del conejar, y por lo que a España se refiere, que se sigue un camino equivocado. A la vista de fotografías y de artículos que reflejan la celebración de concursos y Exposiciones cunículas, con razas de los más variados colores y formas, y consignando precios verdaderamente sugestivos, nace la idea de importarlas, adaptarlas y explotarlas. Esto no tendría nada de particular, ni sería contraproducente, si no se diera el caso de que resulta ello muy difícil para los que empiezan, y, sobre todo, porque conduce a abandonar las razas comunes y los conejares que, desde tiempo inmemorial, se explotan en corrales, huertas y haciendas agrícolas con evidente comodidad y provecho.

No quiere esto decir que sea contraproducente la explotación de razas especiales por su piel, las que, a su vez, claro está, suministran también carne, sino que, siendo esta explotación cara y no teniendo una buena organización para el tratamiento y comercio de las pieles, es difícil obtener ninguna ventaja de momento.

El sistema celular requiere gastos de instalación, más mano de obra, alimentación selecta y muchísima higiene. Quien pueda hacerlo, muy bien que lo haga; pero que nadie se meta en ello, como suele decirse, a ciegas, sino conociendo el negocio, y, sobre todo, que tenga huerta, campo o finca agrícola que le suministre alimentos y residuos económicos para la alimentación.

En cambio, la explotación del conejar o del vivar, tal como se la ha venido haciendo, es muy económica y susceptible de modificaciones y de atenciones que, sin apenas gasto, remedien los inconvenientes que ahora tiene.

¿Quién que haya hecho vida

rural no sabe que el conejar es el corral o un espacio acotado donde se ponen unas cuantas cabezas algún cántaro viejo que sirva de madriguera y unos haces de ramaje de la poda de árboles y residuos de la huerta?

No hay más atenciones, si bien sucede que en unas épocas abundan mucho los gazapos, se da bien la cría y se consumen o se venden algunas cabezas; en otras sucede lo contrario, porque mueren las crías por causas diversas, principalmente por enfermedades parasitarias. Sin embargo, el labrador habituado a ello no se alarma, porque no compromete su situación económica y ha visto desde niño esas alternativas, no faltando causa a que atribuir las.

Esto es lo primero que debe perfeccionarse y difundirse, porque es lo más fácil, lo tradicional, lo más universal, sin perjuicio, repetimos, de que cuantos quieran razas especiales las exploten, que ello también es conveniente.

Al que hoy explota un conejar y tiene base agrícola, como es lo general, hay que decirle: sanee, en momentos de poco trabajo, su corral, dando salida a las aguas de lluvia y evitando su encharcamiento; ponga en lugar preservado de la lluvia y de los vientos dominantes unas madrigueras hechas con ladrillo, piedras, madera, etc., procurando que el suelo tenga declive para que corra la orina. Construya o adquiera dos o tres jaulas donde tener machos buenos para llevar a ellas las conejas en celo; si le es posible, haga una división en el conejar para colocar a un lado los adultos y en otro los gazapos tan pronto estén en condiciones de destete. Esto es muy esencial, pues en la práctica se da el caso de que las madres alberguen parásitos, que toleran, y luego ellos infectan a las crías, que, más débiles sucumben.

Muy bien lo de colocar leña y ramaje, que sirve al conejo de medio de defensa y de alimentación; pero para otros alimentos, hierba, salvado, raíces, etc., lo mejores improvisar comederos con cajones y tela metálica de modo que los alimentos no puedan ser impregnados de orina, deyecciones u otras suciedades.

Además se puede seleccionar tanto las madres como los padres, y sin perder la gran rusticidad de nuestro conejo común, obtener ejemplares de peso y buena calidad de carne.

La importancia de esta industria, practicada en todos los medios en que es susceptible y con las mínimas atenciones consignadas, proporcionaría buenos beneficios a la economía del país.

**¡Atención! Agricultores**  
que al pedir NITRATO DE CAL quieran recibir la marca

## Nitrato de Cal IG

Es un excelente y moderno fertilizante de cobertera, de efectos muy rápidos, conteniendo

**15-16% de NITROGENO y un 28% de CAL**  
(correspondiente a un 50% de Carbonato de Cal)

que contribuye al mejoramiento de la estructura del suelo

El Nitrato de Cal IG es conocido y con efectos fertilizantes, desde años ya comprobados, garantizando cosechas abundantes y economía

### FIJARSE

si el saco lleva una de las marcas del Nitrato de Cal IG

